

#CARTASDEACOMPAÑAMIENTO

¡¡Hola vecina...o vecino!!

No nos conocemos en persona, o tal vez sí... ¡quién sabe!

Esa es la gracia... ¿no? O el misterio, el juego... Juguemos a ponernos cara, a adivinar la edad, la condición, el motivo de escribir una carta que llegue a unas manos desconocidas, con el único objetivo de entretenernos, de compartir pensamientos o ¡de jugar!

De jugar a escribir cartas como cuando éramos pequeñas y en las largas tardes de verano escribíamos desde el pueblo a las amigas que se quedaban en la ciudad, contándoles cuál era el libro que acabábamos de leer, describiendo con todo lujo de detalles la llegada del chico guapo con el que nos encantaría a todas bailar en la verbena o el día de campo en el que toda la familia se juntaba para hacer una gran paella.

¿Con qué amigo o amiga te gustaba cartearte?

Escribir cartas a los abuelos que se quedaban en el pueblo cuando volvíamos a la ciudad y les decíamos cuánto los echábamos de menos y les prometíamos volver pronto, muy pronto... ¡para las Navidades!

¿Te acuerdas de las Navidades en familia?

¿Y cuando llegaba a nuestro buzón esa carta sin remite? Las prisas por abrirla dejaban el sobre destrozado... para descubrir que sí, que era él, ¡¡¡por fin!!! Ahora ya casi no se escriben cartas de amor... ¡Una pena!

¿Te acuerdas de la última carta de amor que recibiste? ¿Todavía la guardas?

Cartas de amor, de perdón, de despedida, de gratitud, cartas breves, cartas con olor a perfume, cartas con dibujos, cartas con poesías, cartas, cartas, cartas...

Sólo una carta, un trozo de papel garabateado con la intención de acompañar, de estar cerca de otra persona, de pasar un rato agradable...

Gracias por ponerme de nuevo frente a un papel en blanco, gracias por leerme, gracias por estar al otro lado, gracias por tu tiempo. ¡GRACIAS !

Nos leemos pronto,

Nat

#carta17